

## Liga Árabe

Basta con tomarse el cafetito de media mañana en el bar de la esquina para oír bobadas sobre "los árabes" y "la culpa" que al parecer tienen en la crisis. Semejantes enfoques son fruto de largos años de ignorancia sobre unas poblaciones de peso fundamental en el mundo de hoy. Por mucho que sea evidente que quienes cortan el bacalao en la crisis petrolera son los grandes consorcios capitalistas occidentales, y que ni siquiera la OPEP es de por sí "árabe"; por mucho que el expolio sionista de Palestina sea un hecho incontestable, la voz de la sensatez, y no digamos la voz de los árabes, tiene aún un inmenso trecho que recorrer hasta ser oída diáfananamente en Occidente. La Liga de Estados Árabes es uno de esos organismos claves

para entender la problemática actual de estos pueblos y regímenes: fundada el 22 de marzo de 1945, constituye un esfuerzo conjunto hacia una de las principales aspiraciones árabes: la unidad, la propia identidad política en la escena internacional. Las dificultades de operatividad con que hasta la fecha ha chocado su labor no pueden hacernos olvidar que estamos ante uno de los instrumentos árabes más prestigiosos. Tiene oficina en Madrid desde 1972, cuyo director es actualmente Mohammed Fayez Saayed, con quien conversamos. A la hora de redactar estas líneas, se confirman los rumores de la inminente visita a Madrid del profesor Chedli Klibi, secretario general de la organización.

# 35 AÑOS EN POS DE LA UNIDAD

**E**n qué sentido siguen vigentes hoy los propósitos que animaron a la fundación de la Liga de Estados Árabes?

—Para nosotros, árabes, ha sido una etapa de lucha continua y de enfrentamiento ininterrumpido con los enemigos de la nación árabe, el primero de los cuales es el sionismo, al tiempo en que debemos librar la batalla contra el subdesarrollo. Desde sus comienzos, la Liga Árabe se fijó unos objetivos: reafirmar las profundas relaciones y los numerosos vínculos que unen a los Estados árabes, velar por que esos vínculos sean impulsados y converjan hacia la unidad dentro del respeto por la independencia y soberanía de los mismos, dirigir nuestros esfuerzos hacia la obtención de la prosperidad de los países árabes en bloque para garantizar su futuro y realizar sus esperanzas. Tras largos años, vemos que hoy la Liga Árabe ha alcanzado no pocas cosas: ha consolidado su presencia en los organismos internacionales participando en sus trabajos y en las conferencias de la ONU, en las conferencias de Países No Alineados y en las relaciones con los países en vías de desarrollo. Por otra parte, toda la actividad árabe conjunta se ha llevado a cabo a través de las conferencias cumbre de la Liga Árabe, aportando soluciones a problemas decisivos para la nación árabe. En este sentido, hay que destacar la cumbre de Bagdad, en la que todos los árabes adoptaron una postura contra la política seguida por el Presidente Sadat y sus resultados, los Acuerdos de Camp David. En esta misma cumbre fue decidido el traslado de la Liga de El Cairo a Túnez.

—A pesar de todo ello, no es que la Liga haya logrado ya sus objetivos. Lo obtenido no es sino un comienzo, ya que todavía tenemos ante nosotros importantes misiones que cumplir. Sin embargo, los principios y objetivos son válidos para todo tiempo, aunque lo que cuenta es lo concreto. Eso es lo que esperamos llevar a cabo.

—¿Qué etapas podrían señalarse en la historia de la Liga?



Mohammed Fayez Saayed, director de la Liga Árabe en Madrid.

### MIGUEL BAYON

—Podríamos distinguir, "grosso modo", cuatro fases. Una primera de integración, en la que los futuros miembros afrontan los problemas de su independencia nacional y se van integrando paulatinamente en la Liga Árabe. En la actualidad, sus miembros son veintinueve, incluida la OLP y con la excepción de Egipto. Una segunda de estructuración, durante la que el Consejo y el Secretariado General crean el aparato administrativo de la misma. Una tercera de consolidación en la que de todas las conferencias cumbre van a resaltar tres en la historia de esta organización: la de Jartum (septiembre de mil novecientos sesenta y siete), conocida por el triple no a un Estado de Israel en la Palestina ocupada, no a una paz injusta y parcial y no a negociaciones con el enemigo sionista; la cumbre de Rabat (mil novecientos setenta y cuatro), con el reconocimiento unánime de la OLP como único y legítimo representante del pueblo palestino y, la última, la cumbre de Bagdad (marzo de mil novecientos setenta y nueve) con la expulsión de Egipto, traslado de su sede a Túnez y condena de los Acuerdos de Camp David. Por fin, la de renovación, correspondiente a la fase

actual, y en la que se estudia el nuevo Pacto y cómo dotarla de los medios necesarios.

—¿Cudl ha sido, a ojos de la Liga, la evolución del problema de Palestina y el conflicto con el sionismo?

### Cuestión palestina

—La cumbre árabe de Bagdad ha sido histórica para la causa palestina, porque todas las voces de los Estados árabes fueron unánimes en rechazar y condenar los Acuerdos de Camp David, a la vez que reafirmaban el objetivo único de la lucha común: liberación total de todos los territorios árabes ocupados, liberación de la ciudad de Jerusalén, respetar los derechos nacionales del pueblo árabe palestino, el derecho a decidir su destino y a establecer un Estado independiente, la cuestión de Palestina es la causa de todos y a ninguna de las partes árabes le es permisible renunciar a ello y ninguna podrá adoptar por sí sola una solución a la cuestión palestina y a la lucha árabe-sionista.

—¿Hay esperanzas, en opinión de la Liga, de replanteamiento de la política de Sadat? ¿En qué condiciones podría volver Egipto a la Liga?

—Egipto y su pueblo, hermanados en la causa árabe, no dejan de formar parte de la causa árabe, por más que Sadat haya abandonado el consenso árabe y escogido el aislamiento de su política, la cual hasta hoy sólo ha sido un fracaso. A pesar de la llamada "normalización de relaciones", ni nuestro pueblo de Egipto ni Israel consideran que la paz haya llegado. Desde un comienzo, los árabes manifestaron su condena por esta política abocada al fracaso. Los acontecimientos han dado la razón a los árabes. No hay duda de que Egipto volverá, más tarde o más temprano, a las filas árabes.

Imagen árabe y relaciones con España

### Imagen árabe y relaciones con España

—En el aspecto informativo, ¿cómo fortalecer la verdadera imagen árabe en el mundo?

—No hay duda de que existen vastas campañas en contra de los países árabes y que el sionismo trata de deformar la imagen de los árabes por todo el mundo. Pero, sobre todo en estos últimos años, los países árabes han podido corregir esa imagen y todo el mundo ha comenzado a reconocer la justicia de la causa árabe, a pesar de los intentos de deformación y oscurantismo. Son necesarios muchos esfuerzos y queda mucho por hacer en este campo, porque nuestros enemigos tienen un poder de intervención en algunos medios. Dada la importancia estratégica y económica de la zona árabe, ello hace que sea el objetivo de muchas fuerzas exteriores. Pero esa importancia también hace que cualquier persona sincera trate de conocerla y tomar conciencia de los problemas que padece y de sus causas, porque no interesa exclusivamente a sus habitantes, sino al mundo entero. Esa imagen auténtica debemos impulsarla sin propagandas ni engaños como hacen nuestros enemigos, sino haciendo llegar esas verdades a la opinión pública mundial. ■